

Boletín mensual para los Servidores de la Renovación en el Espíritu Santo de Cuba

2. SERVIDORES PASTORES

La imagen del pastor nos ayuda a reflexionar acerca de las exigencias del servicio que presta el Servidor, pues es como un pastor.

I.-Infidelidad de los pastores

El Señor, más de una vez, se queja amargamente de la infidelidad de los pastores de Su Pueblo.

Es una nota negativa en la Historia de Salvación, que sin embargo es una alarma, una señal, para hacernos comprender más seriamente el carácter noble y divino del llamado a dirigir al Pueblo.

Al mismo tiempo nos hace notar que por tener el título de servidor-pastor, un cristiano no es ya bueno y aprobado por Dios. Y no por ser pastor es buen pastor.

Se trata de una responsabilidad tremenda y grave.

A veces no tenemos exacta conciencia de cómo Dios valora la misión de los servidores y esta atento a su actuar. Pues, en realidad, es su obra la que está en nuestras manos. Y más aún, esa obra no es una cosa, una organización, una asociación; es un Pueblo. Es la gente por la cual su Hijo dio la vida.

Vale la pena, leer el capítulo 34 de Ezequiel. ¡qué tremendo es caer bajo esta imprecación de Yahveh! Quizás podríamos pasarla por alto creyendo que esto fue escrito para otros tiempos y para otros hombres. Pero pensar así sería no mirar con respeto a la Biblia, y tenerla por letra muerta. ¡Cuántas veces he pensado lo aplicable que es este capítulo a ciertas realidades de las que somos testigos! Dice el Señor: "¡Mi rebaño anda errante!"

En este capítulo Ezequiel señala **egoísmo** (versículos 2 y 8):

¡Ay de los pastores de Israel que se apacientan a sí mismos! ¿No deben los pastores apacentar el rebaño?... mis pastores no se ocupan de mi rebaño, porque ellos, los pastores,

se apacientan a sí mismos y no apacientan mi rebaño.

También señala **falta de compasión** (v. 4):

*No han fortalecido las ovejas débiles, no han cuidado a la enferma ni curado a la que estaba herida. No han hecho volver a la descarriada ni buscado a la perdida. Sino que las han dominado con **violencia** y **dureza**.*



Hay pastores que más que pastores, parecen capataces. Más hechos para mandar, para regir, que para servir de corazón.

¿Cuál es la reacción de Jesús ante esta misma situación?

Leamos Mt. 9, 36-38:

*Y al ver a la muchedumbre, **sintió compasión** de ella, porque estaban vejados y abatidos, como ovejas que no tienen pastor.*

Entonces dijo a sus discípulos: "La mies es mucha y los **obreros** pocos. Rueguen, pues, al Dueño de

la mies que envíe obreros a su mies".

La reacción de Jesús es:

- compasión en su Sagrado Corazón; y
- poner la atención en la formación de **servidores**, de obreros, de pastores para las ovejas.

Jesús se conmueve. Y busca una solución práctica. (Por eso se dedicó con tanto ahínco a la formación de discípulos).

El nos dice que pidamos obreros, que el Señor los dará. Lo cual significa que los obreros son una gracia de Dios, para su Pueblo. Un servidor es una gracia de Dios. Hay que pedirle al Señor los servidores que necesitamos.

II.-Una nota de esperanza

En Jeremías oímos repetidamente las mismas quejas. Pero al mismo tiempo, de inmediato, la decisión de Dios de poner remedio, pues no estamos destinados a ser mal pastoreados; sino a ser cuidados como necesitamos serlo, para edificación del Cuerpo de Cristo.

Veamos Jeremías 23, 1-2:

¡Ay de los pastores que dejan perderse y desparramarse las ovejas de mis pastos!

-oráculo de Yahveh- Pues así dice Yahveh, el Dios de Israel, tocante a los pastores que apacientan a mi pueblo: Ustedes han dispersado mis ovejas, las empujaron y no las atendieron. Miren que voy a pasarles revista por sus malas obras -oráculo de Yahveh-.

Este reproche, este desconsuelo de Yahveh, va seguido inmediatamente por dos versículos de hermosa promesa:

Yo recogeré el resto de mis ovejas de todas las tierras donde las empujé, las haré tornar a sus prados,

criarán y se multiplicarán. Y pondré al frente de ellas pastores que las apacienten, y nunca más estarán medrosas ni asustadas, ni faltará ninguna -oráculo de Yahveh-.

Esta misma promesa es repetida en 3,15:

Les pondré a ustedes pastores según mi corazón, que les den pasto de conocimiento y de prudencia.

III.-Enseñanza de Jesús

El pastor es algo muy importante para el grupo.

Si el "enemigo" quiere atacar a un grupo cristiano, va a tratar de atacar al pastor; porque él es fundamental para la unidad del grupo.

El pastor es un **servidor** del pueblo y se conmueve por el pueblo. Lo expresa claramente en la parábola de la oveja perdida (Cf. Mt.18,12-14).

Las características fundamentales del buen pastor son indicados claramente en Juan 10, 1-18.

Allí aprendemos que sólo Jesús es el Salvador: *¡Yo soy la puerta!* (v.9). Un buen pastor no se pone a sí mismo como meta; no atrae hacia sí, sino que **lleva a Jesús**. Un buen pastor no puede ser vanidoso; no cuida la propia imagen, no se ata a sus propias ideas sino que es dócil al Maestro.

No podemos usar el Evangelio para llevar a la gente a una determinada idea u objetivo personal, pues **el pastor auténtico lleva a Jesús**, simplemente, porque esta seguro de su salvación; no cae en la confusión de un mesianismo político o social. No confía en ninguna otra puerta de

salvación ni la sustituye por ideología alguna.

Además, como leemos en el v.10b, es El quien trasmite vida. No trasmite tanto conocimientos, ni teorías, ni teologías, ni estructuras, ni planes, ni preceptos. Sino que fundamentalmente es un trasmisor de vida. Como Jesús: *¡Yo he venido para que tengan vida, y la tengan en abundancia!*

Es alguien que enfrenta a los enemigos. Saca la cara por sus ovejas. Y da la vida por ellas. En estos tiempos en que el Enemigo se infiltra en la Iglesia por medio de doctrinas confusas, o por medio de una ambivalencia acomodaticia con el sentido del mundo, o por la falta de sumisión a la nítida Palabra de Dios, el pastor esta tentado a seguir la *¡corriente!*, la tendencia general. Pero, sin embargo, el buen pastor no calla, no aprueba con el silencio, no se acomoda, no transige. ¡El buen pastor da su vida por sus ovejas! (v.11b) .

Tampoco sus relaciones con el pueblo son formales, o funcionales, ni burocráticas o de mero trabajo; pues el Reino de Dios no es una empresa comercial. Es alguien que mantiene relaciones personales, humanas, vivas. Para El, primero están las personas, luego las obras. *¡Conozco mis ovejas y las mías me conocen a mí!* (v. 14b).

Por otra parte, es alguien que esta abierto. No esta encerrado en una secta ni en un sector. Ni en una asociación, ni en un movimiento. El trabaja enteramente para el Pueblo de Jesús y se afana por convertir el mundo entero. Tiene los brazos abiertos para recibir a todos los hombres. Es alguien que tiene espíritu misionero. No cabe en su personalidad la conducta de aquellos que en la Iglesia miran con recelo a quienes no están en su sector.

También tengo otras ovejas que no son de este redil; también a esas tengo que llevarlas y escucharán mi voz; y habrá un solo rebaño, y un sólo pastor. (versículo 16).

Oración para implorar favores por intercesión del siervo de Dios el Papa Juan Pablo II

Oh Trinidad Santa,

Te damos gracias por haber concedido a la Iglesia al Papa Juan Pablo II y porque en él has reflejado la ternura de Tu paternidad, la gloria de la cruz de Cristo y el esplendor del Espíritu de amor.

Él, confiando totalmente en tu infinita misericordia y en la maternal intercesión de María, nos ha mostrado una imagen viva de Jesús Buen Pastor, indicándonos la santidad, alto grado de la vida cristiana ordinaria, como camino para alcanzar la comunión eterna Contigo.

Concédenos, por su intercesión, y si es Tu voluntad, el favor que imploramos, con la esperanza de que sea pronto incluido en el número de tus santos.

El Servidor

Centro Nacional de Servicios de la
Renovación Carismática Católica.
146 # 904 esq. A 9na. Playa
Ciudad de La Habana 11600

Sello

IMPRESOS